

Madres Espléndidas de Dios

¡Me
encantan
las mamás!

¡Gracias por cuidar tan bien
de sus niños!



PARA VER EL PASO A PASO DE ESTE RECURSO
O LA CLASE, CLIC AQUÍ EN ESTE RECUADRO





No olvides demostrarle a tu mamá lo mucho que la quieres y lo agradecido que estás por todo lo que hace por ti. Puedes darle una muestra especial de aprecio en el día de la madre o para su cumpleaños, pero hay muchas otras maneras de demostrarle cuánto la amas en muchos otros momentos a lo largo del año.





Lee Génesis 18:9–15; 21:1–7.

Sara, esposa de Abraham, *creyó* que Dios era capaz de concederle un hijo, a pesar de que ya estaba demasiado anciana para tener bebés. Y Dios honró su fe con el regalo de su hijo Isaac. Como se esforzó por criar a Isaac en los caminos de Dios, él resultó ser un buen líder para su pueblo y un seguidor de Dios..



Jocabed demostró su *amor* por su bebé urdiendo un plan para salvarle la vida, a pesar de que el faraón había exigido que todos los bebés varones de los hebreos fueran arrojados al río. Jocabed tejó una canasta que flotaba y manifestó gran *determinación* al poner a su bebé en la canasta y echar la canasta con el bebé al río.



Ese bebé era Moisés, a quien encontró la hija del faraón. La hija del faraón contrató a Jocabed para que alimentara y cuidara a Moisés cuando este era pequeño. Luego, Moisés se crió y educó en la casa del faraón, y más adelante Dios se sirvió de él para conducir a los hebreos fuera de Egipto.

Lee Éxodo 2:1-10.



Samuel fue uno de los más grandes profetas que se mencionan en el Antiguo Testamento. Puedes leer muchos relatos sobre él en los libros de la Biblia que llevan su nombre, tanto en el primero como el segundo de Samuel.

Ana, la mamá de Samuel, llevaba muchos años casada y quería tener hijos, pero nunca se quedaba embarazada. Un día le dijo a Dios que si Él le daba un niño, ella se lo devolvería entregándolo a los sacerdotes del templo para que lo criaran para servir a Dios. Tenía *confianza* en que Dios era capaz de responder a su oración y darle un varoncito.



La Iglesia primitiva no habría progresado tanto como lo hizo de no ser por las fieles madres que criaron a sus hijos e hijas en el conocimiento de Dios y Su Palabra. Uno de los seguidores más fieles de Pablo fue Timoteo, que fue educado en la fe por su madre **Eunice** y por su abuela **Loida**. La *diligencia* con que esas dos mujeres formaron a Timoteo en la Palabra contribuyó a impulsar a la iglesia hacia adelante cuando Timoteo, ya de adulto, sirvió a Dios junto a Pablo.



Lee 2 Timoteo 1:5.

Escrito por Christi S. Lynch, basado en los escritos de Ronan Keane. Ilustraciones: Leila Shae. Diseño: Aliaksei Koran.

Traducción: Quiti y Antonia López. © La Familia Internacional, 2010





Leer Lucas 1–2:20.

También está, **María**, la *abnegada* madre terrenal de Jesús, que quedó embarazada aunque nunca antes se había casado ni había estado con un hombre. Pudo haberle dicho que no a Dios, por temor a lo que pensaría la gente. En vez de eso, dijo: «He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a Tu palabra (Lucas 1:38). Se *sometió* al llamado de Dios en su vida, y por ello pasó a la historia como «bendita», tal como ella misma profetizó. (Lee Lucas 1:48.)

Elisabet, prima de María, fue otra mamá muy especial. Aunque era «*recta* e intachable delante de Dios» no había tenido hijos y ya estaba demasiado mayor para concebir. No obstante, Dios le tenía deparado un plan especial a Elisabet: en su vejez la hizo madre de Juan Bautista, que se convirtió en el profeta que le preparó el camino a Jesús.





Daniela Moreira Araujo

ESCUELA BIBLICA INFANTIL

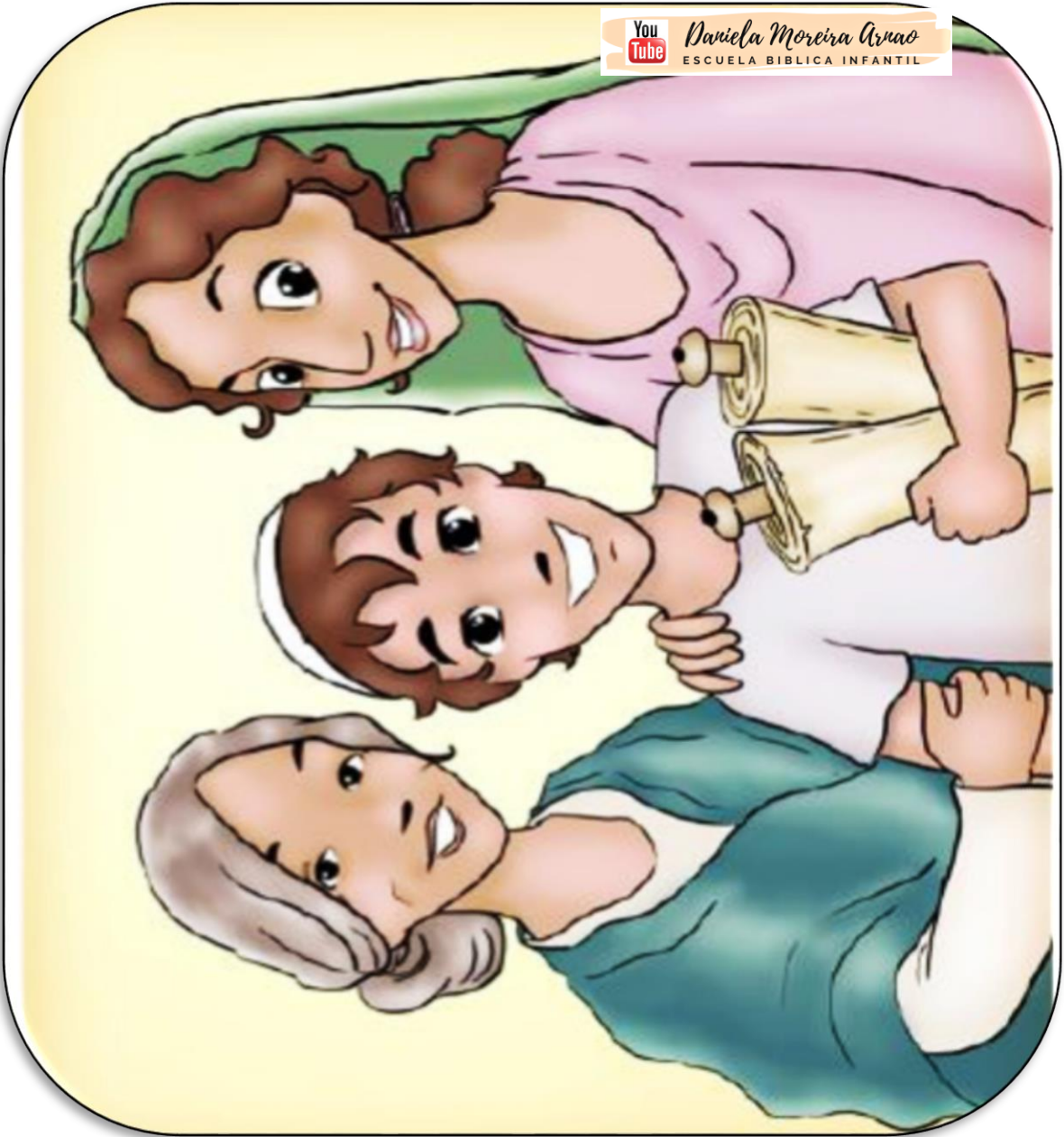
Madres Espléndidas de Dios





You
Tube

Daniela Morera Arano
ESCUELA BIBLICA INFANTIL





You
Tube

Naviera Morera Armas
ESCUELA BIBLICA INFANTIL

